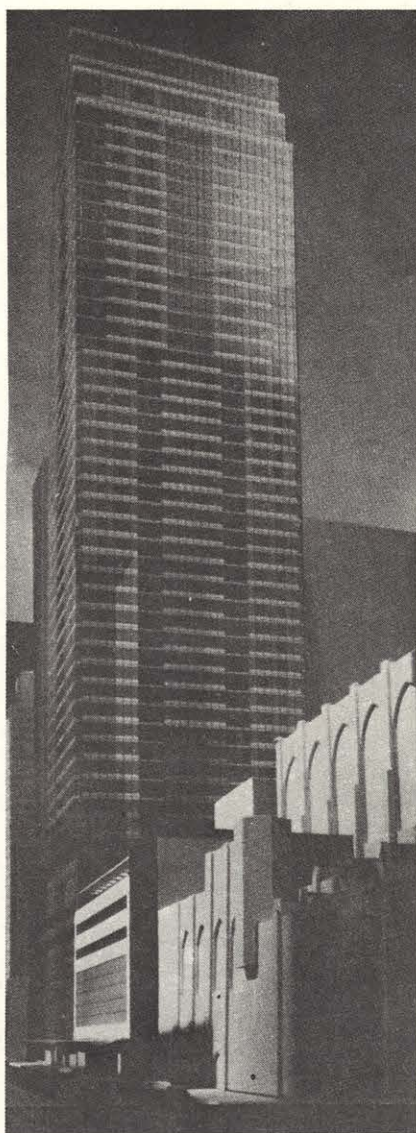


ARQUITECTURA

desconocidos, mientras hay ausencias, muy contadas, entre los que nos sueñan. La cierta aproximación común de los trabajos permitió a los críticos establecer el diálogo sobre algunos comentarios de conjunto. Así, el realismo con que los profesionales barceloneses más empeñados salen al paso de la administración (paso que, en lo que tiene de primero, ha supuesto un pequeño trauma, sensible en la **prudencia** de los proyectos) quedaba combinado, en opinión de los críticos, con las dificultades de asumir una transformación arquitectónica capaz de olvidar viejas deudas con la **modernidad**. Tales dificultades se hacían, en algunos casos, visibles: la decidida senda de la disciplina, tomada por tantos, aparecía más como corsé académico de seguridad que como engarce con un rico tronco; el conflicto entre moderno y **post-moderno** quedaba patente en aquellos trabajos cuya insistencia en una composición **exterior** como forma urbana se acompañaba con disposiciones y tipos directamente heredados de arquitecturas desinteresadas en los valores en que ahora se insiste.

Por otro lado, los proyectos de mayor interés venían a coincidir, sensiblemente, con los nombres más conocidos; esto es, con los de mayor experiencia. Por contra, la mayor voluntad de cambio y de olvido de viejos temas caía, tal vez, más del lado de los jóvenes, no tan «prudentes», en general, como los mayores. Y, desde Madrid, a destacar finalmente la capacidad de los arquitectos barceloneses —bien que apoyados por una realidad y un sentimiento comunitarios— para asumir esfuerzos en colectivo, y para someterlos a juicio, a crítica.

No dudamos de que tal capacidad es el mejor soporte, no sólo para vencer el «trauma» frente a la administración, sino, sobre todo, para lograr plenamente la transformación emprendida y, con ella, mantener la potencia a que la arquitectura catalana nos tiene, desde antiguo, acostumbrados.



La torre del Museum of Modern Art de Nueva York

Hace casi un año fue publicado por primera vez el proyecto para la ampliación del MOMA de Nueva York y la adición de una torre por encima del Museo dedicado a viviendas. Desde entonces el proyecto, la torre de Cesar Pelli y Jaquelin Robertson y la ampliación de

Pelli, choca frente a numerosos problemas legales y es el objeto de crítica, o por lo menos escepticismo por parte de la profesión.

La torre podría llegar a tener 50 plantas y la ampliación propuesta significa el derribo de la existente ampliación del Museo de Philip Johnson construida en 1951 (parte del jardín de escultura del Museo), la casa de Hunt y Hunt construida en 1902 en el estilo de Beaux-arts, y otros edificios pequeños de la Calle 53.

La idea de construir la torre de viviendas fue propuesta como salida a los problemas financieros que tiene el Museo que actualmente tiene que utilizar sus donaciones para cubrir gastos de mantenimiento. El vender los derechos de espacio (air rights) de encima del Museo significa una ganancia de unos 57 millones.

La crítica que viene de la profesión incluye el efecto que esta enorme torre va a tener en términos de la imagen del Museo, la destrucción de obras notables de la manzana, y la posible desarmonía entre viviendas y la institución cultural.

El arquitecto Pelli alega que no hay ningún problema en combinar actividades culturales con ideas comerciales para ganar dinero. «Las ciudades son aglomeraciones de muchas actividades que dan vitalidad a su entorno. El Museo tiene que aumentarse simplemente porque no es la misma institución que ha sido en los años 30 cuando tenía pocos cuadros y defendía un arte que no era apreciado por el público.»

Sin embargo, muchas preguntas persisten: «¿Qué respuesta darán los tribunales con respecto a los cambios de ordenanzas necesarios para construir una torre? ¿El dinero obtenido de la venta de los derechos de espacio (air rights) resolverá los problemas financieros del Museo? ¿Qué significa el proyecto en términos de la calidad arquitectónica y urbanística de esta zona de la ciudad? O ¿qué pasará al Museo sin esta alternativa para intentar resolver sus problemas financieros?

ARQUITECTURAS EN PELIGRO



Derribo del «Casón Romántico»

Situación: Calle de Goya, 1
Arquitecto: Isaac Rodríguez Avial
Fecha: 1882

En el pasado mes de diciembre se redactó un proyecto para el derribo de la finca situada en la Calle Goya, 1 en frente de la Plaza de Colón, propiedad de la Unión y el Fenix Español, S.A. El derribo se calificó como urgente por cuanto la Gerencia Municipal de Urbanismo decreta que el estado físico de la finca era de ruina inminente. Esta casa, muestra de la arquitectura residencial campestre del siglo XIX, fue construida cuando la ciudad acababa en la puerta de Recoletos. Sus columnas procedían de la iglesia del Buen Suceso de la Puerta del Sol, derribada en 1857. A pesar de la inclusión de la llamada «Casa Roja» en el Precatálogo de edificios a conservar y de los esfuerzos por parte del COAM y otras organizaciones, Madrid se ha perdido otro ejemplo importante de la arquitectura del siglo pasado.